

La conservación de fotografías

Asunción Domeño Martínez de Morentin

Responsable de Gestión e Investigación del Fondo Fotográfico Universidad de Navarra

La fotografía se halla presente en muchos nuestros archivos, museos y centros culturales. Los responsables de la custodia de estos fondos van tomando cada vez mayor conciencia de la consideración de la fotografía como un bien cultural y de la necesidad de su conservación, lo que sin duda ha ido generando no pocos interrogantes e incertidumbres.

La Universidad de Navarra cuenta con un centro, el Fondo Fotográfico, dedicado a la custodia y conservación, la investigación y la difusión de la fotografía. Aunque sus funciones se corresponden enteramente con las de un museo, se añaden, además, perfiles que también lo aproximan a un archivo o a una biblioteca. Su principal finalidad es la de contribuir a la comprensión del fenómeno fotográfico en España desde la perspectiva del patrimonio cultural.

Cualquier intervención orientada a la conservación, o mejor, preservación del patrimonio –incluido el fotográfico–, debe estar fundamentada en el conocimiento y el entendimiento de su propia naturaleza; y aunque el concepto de fotografía ha ido cambiando en los últimos años, lo cierto es que en sus ya más de 170 años de existencia, la fotografía ha constituido y sigue constituyendo un objeto físico obtenido por medio de una determinada técnica que lo condiciona, que se presenta en un tipo de soporte determinado, que ha sido realizado por un autor en un determinado contexto histórico, social, cultural..., que posee unos parámetros concretos de estabilidad, y que, por supuesto, constituye un documento o registro que encierra una memoria particular que forma parte de la historia del medio. Sin embargo, con más frecuencia de la deseada tendemos a confundir o a identificar fotografía, es decir, objeto fotográfico, con imagen, con contenido icónico y ello ha dado lugar a no pocas actuaciones que no han favorecido su pervivencia en el tiempo.

La compleja morfología, componentes y variables químicas que presentan los objetos fotográficos no hacen sencilla la labor de custodia y dificultan el establecimiento de criterios estandarizados para su preservación. La conservación preventiva es, sin duda, el medio más eficaz para la pervivencia de este patrimonio que se ha revelado como una fuente de primera importancia para el conocimiento de la historia y la cultura más recientes e, incluso también, para el deleite estético.